

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Invenciones periodísticas. Entre falsedades rentables e intentos por subvertir el sistema.

Di Próspero, Carolina y Maurello, María Eugenia (UBA).

Cita:

Di Próspero, Carolina y Maurello, María Eugenia (UBA). (2007). *Invenciones periodísticas. Entre falsedades rentables e intentos por subvertir el sistema. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/218>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI° JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007**

Mesa Temática: N° 28: “*Historia / Periodismo / Discurso. ¿Interdisciplina?
Problemáticas y articulaciones en discusión*”

Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Sociales. UBA

Autores:

Carolina Di Próspero graduada de la carrera de Ciencias de la Comunicación UBA.

Dirección: Freire 2554, 6to A. CP: 1428, Capital Federal. Buenos Aires

Tel: 4541-4191 / Cel: 1158437666

Correo electrónico: carolina.diprospero@personal.com.ar

Maria Eugenia Maurello graduada de la carrera de Ciencias de la Comunicación UBA

Dirección: F. Parravicini 291, CP: 1852, Burzaco, Buenos Aires.

Tel: 4299 0282/ Cel: 11 55256701

Correo electrónico: mariamaurello@gmail.com

Título: Invenciones periodísticas. Entre falsedades rentables e intentos por subvertir el sistema

El periodismo está signado por la búsqueda de la verdad, como si esta fuera única e indiscutida. Esa es la premisa que en teoría, aún, sostienen la mayoría de los medios de comunicación, aunque en la práctica sea casi inexistente. Esa verdad es una “verdad objetiva” que como la que persigue la ciencia necesita “confirmación por parte de otros”¹. Pero también está la “verdad subjetiva”, en la que no hay certezas y está ligada a intuiciones, sentimientos, emociones; “dónde han incursionado los géneros que agrupamos bajo ‘ficción’”².

Dentro del sistema de medios, las noticias que, en apariencia, faltan a la “verdad”, la objetiva, son denominadas *invenciones periodísticas*.

Casos disparadores

“Cuando un periódico de prestigio miente envenena la colectividad, porque los artículos de los otros periódicos se tornan sospechosos”³ (Rodrigo Alsina, 1989: 185) de esta manera se despachó el *New York Times*, en 1980, ante una noticia publicada por el *Washington Post* que resultó ser mentira.

En mayo del 2003, el *New York Times* fue víctima de su propio veneno. Reconoció públicamente que Jayson Blair uno de sus redactores favoritos había “inventado” aproximadamente 36 de 73 artículos escritos desde octubre del 2002⁴.

Blair, en ese momento tenía 27 años y ya hacía cuatro que trabajaba en el *New York Times*, cuando paso a ocupar un lugar privilegiado en la historia de

¹ Baigorria, Osvaldo (1997) *Devenir- Ficción del periodismo. Cómo se inventa una noticia* en XYZ, Revista de Comunicación, N° 1, Buenos Aires. Universidad de Palermo, p. 55.

² *Ibidem*.

³ Alsina, Rodrigo (1989) *La construcción de la noticia*, Madrid, Paidós, p. 168.

⁴ Fuente; www.elmundo.es

invenciones periodísticas en el mundo. La estrategia de Blair consistió en “elegir el material de otros periódicos y agencias de noticias, seleccionar detalles de fotografías para crear la impresión de que había estado en el lugar, cuando en realidad no acudía y solo se valía del teléfono celular y su computadora portátil”⁵

Blair renunció a su cargo como consecuencia de la investigación que llevó a cabo el diario.

El periodista Marcelo Moreno considera que “el problema no parece ser tanto Blair -con el monumental daño que le ha propinado a la credibilidad del diario- sino *el sistema perverso que le dio de comer*”⁶. Moreno hace referencia a la nueva política asumida por el *New York Times* desde la asunción de Howel Raines como director del diario. Lo explicita de esta manera; “el nuevo conductor instaló una política innovadora respecto a las coberturas, en la cual exigía más y más a los redactores sin sumar nuevos integrantes al staff”⁷.

Para saldar de algún modo lo ocurrido, después del escándalo de Blair, lo primero que hizo el diario fue incorporar a 20 periodistas al staff. Para Moreno esto “era el reconocimiento de que la búsqueda de rentabilidad extrema a través de la sobreexigencia de la redacción había roído hasta el hueso *el capital más valioso de cualquier diario: la confianza de sus lectores*”⁸. Y como bien afirma Moreno una de las tensiones que caracterizan a la actividad periodística es la necesidad de publicar notas impactantes que, generalmente, la realidad no provee.

Justamente meses después de lo ocurrido con el caso Blair el diario *Clarín* dio un claro ejemplo de esa búsqueda de noticias de alto impacto, casi a cualquier

⁵ Larrondo, Manuel (2003), “Cuando la responsabilidad penal del periodista garantiza el derecho a la información”. www.perio.unlp.edu.ar

⁶ *Clarín*, 18-6-2003, p. 19.

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Clarín*, 18-6-2003, p 19.

precio. Se trata del caso *Petruf*. En la nota titulada “El remisero no intentó violar”⁹ el diario *Clarín* se disculpó con el señor Daniel Alejandro Petruf al reconocer que cometió un “involuntario error” en la edición del 24 de junio cuando tituló en tapa “Dos chicas se tiraron del auto para no ser violadas”¹⁰. Además se excusó con sus lectores por confiar más en una fuente que en la versión oficial de los hechos (la Policía en este caso).

Al respecto y a partir de los distintos testimonios recopilados entre periodistas argentinos de diferentes medios, Martini y Luchessi reconocen que “sí bien el chequeo de fuentes es presentado por muchos de los entrevistados como fundamental para la publicación (...) los productos dejan a la vista que la *preponderancia de la opacidad sobre la transparencia de la verdad es mucho más común de lo que los manuales instituyen como deseable (...)*”¹¹

La noticia fue elaborada en términos de una única fuente que ni siquiera era, según el diario, una fuente “oficial”. En este sentido es fundamental recordar que en las categorizaciones técnicas, las fuentes oficiales son aquellas que gozan de una mayor jerarquía.

Puede establecerse, entonces, que la omisión de determinadas fuentes o el no chequeo de éstas, ya sea por los tiempos extremos en que se hacen las noticias o por cuestiones de tipo intencional también refiere a una *invención*.

Sí bien estos dos casos no tienen la misma incidencia y refieren a formas de proceder falaces en la rutina periodística, es importante considerar cómo *Clarín*, el diario de mayor circulación nacional, trató uno y otro caso.

Es claro el contraste. Para el matutino los inventos de Blair provocaron un “monumental daño” aunque no existió la misma consideración con el caso Petruf.

⁹ *Clarín* 17-8.2003.

¹⁰ *Clarín*, 24-6- 2003.

¹¹ Martín, Stella y Lila Luchessi (2004) *Los que hacen la noticia*. Buenos Aires. Biblos, p 164.

Sí bien el diario reconoce el error que cometió al culpar al remisero sin chequear la única fuente considerada, en ningún momento alude a un daño de tal magnitud. Y no sólo eso, sino que además señala que sin el contrato de lectura basado en la credibilidad y confianza un medio de comunicación “no sería más que una empresa que vende noticias (...) y no un diario como *Clarín*”¹². En la cobertura del caso Blair, en cambio, en alusión al *New York Times*, *Clarín* destacó el sistema perverso que oscurece la labor periodística, en términos de una lógica de mercado y que “los mecanismos de chequeo e información verían un crítico retroceso”¹³. No caven dudas que esto sea así, pero también es destacable que el sistema de medios en la Argentina presenta características similares.

Para *Clarín* la rectificación constituyó un modo de “Reafirmar su compromiso con la verdad. Aún en el error”¹⁴. La “verdad” a la que alude *Clarín* es la “verdad objetiva”, aquella que está próxima a la que postula la ciencia; que necesita del apoyo de terceros para establecerse, diferente de la “verdad subjetiva”; en el terreno de los sentimientos, las pasiones, donde incursionaron los géneros denominados como “ficción”.¹⁵

Esas dos “verdades” remiten a la mixtura que caracteriza a la labor periodística desde el siglo XIX¹⁶. Pero más allá de esa remisión lo importante es que la tensión que existía entre el mundo del periodismo y el mundo de la ficción en ese tiempo hoy persiste.

Hay otra cuestión que no se puede dejar de lado al hablar de *invenciones*; el papel de los avances tecnológicos es sumamente importante en la elaboración

¹² *Clarín*, 17-8-2003.

¹³ *Clarín*, 18-6-2003, p 19.

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ Baigorria, Osvaldo (1997) *Devenir- Ficción del periodismo. Cómo se inventa una noticia*. En YXZ, Revista de Comunicación, N° 1, Buenos Aires, Universidad de Palermo, p. 55.

¹⁶ Recordemos, por ejemplo aquellas “invenciones primigenias” dentro de las cuales pueden ser consideradas obras como “Facundo” de Domingo F. Sarmiento. En ella, la representación del “otro” (indio / gaucho) es funcional a la ideología hegemónica a la cual Sarmiento adhiere.

de estos artificios periodísticos. Como bien afirma Wiñazki; “la tecnología permite refinar el arte de la simulación y esa tentación es una amenaza para el género periodístico”¹⁷ Aunque ya era posible hablar de *invenciones* desde el siglo XIX, es oportuno reconocer que el desarrollo tecnológico, con Internet a la cabeza, contribuye a la producción de invenciones de manera más ágil e incluso posibilita los más variados trucajes en la búsqueda del verosímil.

En este contexto es importante recalcar en el *blogging*; práctica que, constitutivamente, desoye las indicaciones de cualquier manual de estilo. Los participantes de un *blog* intercambian y comparten información pero lo hacen al margen de las exigencias propias de cualquier medio de comunicación que se precie de tal. Al respecto en la nota *Periodismo ciudadano ¿todos somos reporteros?*¹⁸ se exponen distintas experiencias, como la del blog *Crónicas Móviles*, sitio fundado Pablo Altclas, en el cual se invita a los lectores a enviar imágenes o videos de acontecimientos en los que hayan participado o de los que simplemente posean registro. Hasta acá, la práctica se encuadraría dentro del intercambio habitual que propicia Internet. La diferencia la marca el hecho de que esta página local esté tomando el papel de “fuente” para medios de comunicación realmente destacados en el sistema informativo como lo son la BBC o el periódico El Mundo. Y según lo expresa el propio fundador lo mismo sucede con diarios locales y canales de televisión.

El extremo

Como se mencionó anteriormente, Blair no inventó los hechos de manera absoluta sino que sus *invenciones* refieren a recreaciones, dado que simuló estar

¹⁷ Nota publicada el 17-08-2004 en la versión online del diario *Clarín*.

¹⁸ *Elle*, 7- 2007, p 50.

en lugares a los que nunca asistió. Jorge Zicolillo, procedió de manera similar aunque, puede pensarse que lo hizo ya de una forma exacerbada. Simuló estar en Bagdad y nada más y nada menos que en un conflicto bélico.

Jorge Zicolillo, periodista de reconocida trayectoria, formó parte del staff de la entonces flamante revista *TXT*, en carácter de corresponsal para cubrir la invasión angloamericana a Irak. La revista contrató al periodista para que cubriera el conflicto, también lo haría para medios internacionales de renombre como el diario francés *Le Monde* y *L' Express*. Una vez que comenzó el conflicto, la revista *TXT* en su edición N° 1 del 21 de marzo del 2003, publicó dos notas de Zicolillo.

En la nota titulada “Hijos de Saddam” el periodista explicó todos los vínculos que conforman el árbol genealógico de la familia de Saddam. Pero más allá de cuál sea el tema de la nota, es destacable que Zicolillo armó el artículo con testimonios de diferentes fuentes que en apariencia eran oriundas del lugar.

De esta manera, Zicolillo construyó fuentes creíbles, no muy diferentes a las que sostenían los relatos de los corresponsales de otros medios. Por ejemplo las crónicas de Gustavo Sierra, en el diario *Clarín*.

Los trabajos de Zicolillo no presentaron datos que permitieran detectar la recreación de manera alevosa. En apariencia no había datos erróneos o falsos que se pudieran detectar a simple vista, sino que las notas presentaban características similares a las de cualquier otra corresponsalía. El engaño se descubrió de otro modo.

Tanto el diario *Clarín* como *Canal 13*, ambos pertenecientes al grupo *Clarín*, no se cansaron de reiterar que Gustavo Sierra era el único argentino en el lugar del conflicto. Y así sembraron la duda para *TXT*. Los directivos de la revista

desconfiaron de la veracidad de las crónicas de Zicolillo. Le exigieron al corresponsal que enviara fotos de él mismo en Bagdad. Pero las fotos nunca llegaron. Sumado a que los editores rastrearon la supuesta salida del país del periodista en Migraciones y no encontraron registro alguno, como así tampoco en el Hotel Palestina, donde se alojaban los periodistas latinos y europeos¹⁹. En la edición del 9 mayo del 2003, *TXT* explicó lo sucedido a sus lectores en una editorial titulada “La cobertura que no fue”. Los directivos de la revista mencionan que Zicolillo fue elegido después de una larga entrevista y que además ya era un periodista conocido para la empresa Capital Intelectual S.A. Esta editorial también fue responsable de la desaparecida revista *3 puntos*, publicación en la que también había trabajado el periodista. Reconocen, además, que hubiera sido preferible hacer mención al tema una vez que la justicia se haya expedido al respecto, pero también aclaran que querían “evitar los equívocos que puedan surgir de versiones de segunda mano”²⁰. Finalmente expresan sus disculpas a los lectores y también a los competidores que cubrieron la guerra “desde donde pudieron”²¹.

El caso Zicolillo sienta precedente jurídico en este país. Es la primera vez que un medio presenta una denuncia por estafa contra uno de sus empleados. Y es en este sentido que Martini y Luchessi postulan; “tal vez, la mayor de las transgresiones fue la que lo puso en los estrados judiciales por «estafa» a la empresa que lo contrató, sentando un precedente histórico en el periodismo argentino”²². No hay que perder de vista que; “la formación, el compromiso y la democratización de los medios se vuelven indispensables para el libre ejercicio

¹⁹ Larrondo, Manuel (2003) “Cuando la responsabilidad del periodista garantiza el derecho a la información”. www.unlp.edu.ar

²⁰ *TXT*, 9-5-2003.

²¹ *Ibidem*.

²² Martini, Stella y Lila Luchessi (2004) *Los que hacen la noticia*, Buenos Aires, Biblos, p. 166.

profesional así como para construir el derecho ciudadano de acceso a la información”²³

Pero por sobre todo hay que insistir en cuánto más estén los medios o los periodistas subordinados a ideas que únicamente responden a lógicas mercantiles y a la celeridad para obtener noticias de alto impacto, incluso cuando eluden normas –como el chequeo de fuentes- tan reiteradas en todos los ámbitos donde se ejerce el periodismo, más amenazado estará el derecho al acceso a la información de todo ciudadano.

Sí bien se puede pensar el acceso en términos de “brindar la mayor cantidad de ofertas diferentes al receptor de los servicios”²⁴ también es esencial pensar el acceso en términos de la responsabilidad de quienes elaboran las noticias para que éstas contribuyan al debate público y no para que actúen en detrimento de este.

La repercusión que estos casos tuvieron en la sociedad, como así también en el sistema de medios fue escasa. Pero el debate que éstos pudieron provocar es no sólo positivo, sino también necesario para el fortalecimiento del sistema democrático.

Por otro lado, es importante tener en cuenta que “la noticia es un producto, e instintivamente a los productores no les parece útil introducir en el mercado algo discutible o impopular, desagradable para la cultura dominante”²⁵ y más aún para poner en tela de juicio el sistema de medios o sea el mismo productor de noticias.

Es posible considerar entonces que los medios producen de manera casi mimética, ya en la hechura de la noticia en general, en el no chequeo de fuentes y

²³ *Ibíd.*, p. 62.

²⁴ Rossi, Diego (2000) *Presiones sobre el acceso y la participación en la comunicación masiva*, Buenos Aires, CECSO.

²⁵ Colombo, Furio (1997) “Cómo nace una noticia”. En *Últimas noticias sobre el periodismo*, Manual de periodismo internacional, Barcelona, Anagrama, p. 65.

también en cuanto a la reflexión sobre sus errores.

Bibliografía

Baigorria, Osvaldo (1997), *Devenir-Ficción del Periodismo. Cómo se inventa una noticia*. En XYZ, Revista de Comunicación, N° 1, Buenos Aires, Universidad de Palermo.

Colombo, Furio (1997), “Cómo nace una noticia”. En *Últimas noticias sobre el periodismo*, Manual de periodismo internacional, Barcelona, Anagrama.

Larrondo, Manuel (2003), “Cuando la responsabilidad profesional del periodista garantiza el derecho a la información”. www.perio.unlp.edu.ar

Martini Stella y Lila Luchessi (2004), *Los que hacen la noticia*, Buenos Aires, Biblos.

Moreno, Marcelo (2003) “Últimos inventos del periodismo”. En *Clarín*, Buenos Aires, 18-6-2003.

Rodrigo Alsina, Miguel (1989) *La construcción de la noticia*, Madrid, Paidós.

Rossi, Diego (2000), *Precisiones sobre el acceso y la participación en la comunicación masiva*, Buenos Aires, CECSO.

Sarmiento, Domingo. F (1999), *Facundo. Civilización o barbarie*. Buenos Aires, Ed. Losada.

Wiñazki, Miguel (1995), “El viraje de la escritura. Periodismo y condicionamiento social” En Wiñazki, Miguel y Campa Ricardo. *Periodismo: Ficción y realidad*, Buenos Aires, Biblos.

Zicolillo, Jorge (2003), “Resistir por Alá” y “Los hijos de Saddam”. En *TXT*, Buenos Aires, 21-3-2003.

Sitios en Internet:

www.diariosobrediaros.com.ar

www.fsoc.uba.ar/mastrini

www.elmundo.es

www.perio.unlp.edu.ar